

Bienvenidos a la **“Prédica del Domingo”** de la Iglesia Bitterroot Valley Calvary Chapel en Hamilton Montana, Estados Unidos. Les saluda Altagracia Peralta Daly, traduciendo al Pastor William Daly.

En la prédica del domingo estaremos estudiando **Gálatas: “Justificación por fe SÓLO a través de Cristo”**

Se enfocará en **Gálatas: 3:10-14: “La imposibilidad de ser justificado por la ley”**

¿Por qué la ley no nos salva?

Gálatas:

“Justificación POR LA FE SÓLO A TRAVÉS DE CRISTO”

Parte 9: 3:10-14: “La imposibilidad de ser justificado por la ley”

- Bienvenidos a Bitterroot Valley Calvary Chapel.

Bien, entonces volvemos a la carta de Pablo a los Gálatas y la semana pasada, comenzamos nuestro estudio con una mirada a las críticas de Pablo hacia los creyentes gálatas que habían sido engañados y hechizados por estos falsos maestros que habían aparecido allí. Y la razón por la que el tono inusualmente duro de Pablo continuó en esta carta fue que estaba tratando de hacer que las iglesias en Galacia despertaran a la herejía que estaba teniendo lugar.

¿Recuerdas cómo usó la palabra “tontos” para describirlos? Y vimos cómo el término “tonto” no es un juicio de la persona o **intelecto** - más bien, es un juicio MORAL, y significaba describir a alguien que intencionalmente había apartado su corazón de la verdad, alguien que voluntariamente había calcificado y endurecido su corazón.

Y así es como Pablo estaba describiendo a los creyentes gálatas que UNA VEZ habían llegado a un conocimiento salvador de Cristo y que habían recibido y abrazado el evangelio de la

gracia, pero que ahora se estaban ALEJANDO de la gracia de Cristo y se estaban volviendo hacia una justicia falsa basada en obras y caminando tras ella.

Y este era un tema tan importante porque lo que había ENGAÑADO y hechizado a los gálatas (y a muchos de los estadounidenses incluso hasta el día de hoy) no era solo un desacuerdo menor sobre la cultura, este fue un asunto de la **SALVACIÓN**. Recuerde, los judaizantes decían que para ser salvo (es decir, justo ante Dios), primero tenía que volverse judío y DESPUÉS podía convertirse en cristiano, e incluso entonces, una vez que te habías vuelto lo suficientemente judío (a través de la circuncisión), tenías que observar todas las leyes dietéticas, adherirte a la Ley de Moisés, observar todos los rituales, observar las fiestas y todo eso, y que al hacer **aquellas** cosas, es decir, al evitar ciertos alimentos y al guardar la Ley, no sólo podrías ganarte la salvación sino que TENDRÍAS que hacer esas cosas para poder **MANTENER** la salvación.

La idea aquí era que, mira... si quieres evitar comer carne de cerdo o mariscos porque crees que es asqueroso o poco saludable, está bien, no lo comas; o si quieres seguir la Ley de Moisés porque es un código moral que mantiene tu comportamiento bajo control y te dirige a Cristo cuando no la sigues, aún mejor, pero Pablo dice: “No penséis que evitando la carne de cerdo o los mariscos o SIGUIENDO CUALQUIER PARTE DE LA LEY, que a través de esas cosas, podéis hacer cualquier cosa para GANAR o AGREGAR a vuestra justicia ante Dios”.

Pablo estaba diciendo que la salvación no se trata de SEGUIR LA LEY, dijo que es una cuestión de JUSTIFICACIÓN SÓLO POR LA FE, y usó a Abraham como el principal ejemplo de cómo un hombre es justificado ante Dios SÓLO POR LA FE; NO siguiendo la Ley. La Ley es buena, la Ley es correcta, la Ley es un reflejo del carácter de Dios, la necesitamos porque, en última instancia, señala a los pecadores hacia Cristo.

Pero NO PODEMOS SER JUSTIFICADOS POR SEGUIRLA, LA LEY NO PUEDE SALVARNOS, y hoy vamos a ver la sección del Capítulo 3 de Gálatas donde Pablo continuará describiendo que cualquiera que CONFÍE en guardar la Ley para su justicia ante los ojos de Dios o crea que confiar en la observancia de la Ley les va a ayudar AGREGAR a su salvación, está bajo maldición.

Entonces, leamos esa sección:

Gálatas 3:10-14:

[10] *Porque todos los que confían en las obras de la ley están bajo maldición; porque está escrito: "Maldito todo aquel que no guarde todas las cosas escritas en el Libro de la Ley y no las cumpla".*

[11] *Ahora bien, es evidente que nadie es justificado ante Dios por la ley, porque "el justo por la fe vivirá".*

[12] *Pero la ley no es de fe, sino "El que las cumple, vivirá por ellas".*

[13] *Cristo nos redimió de la maldición de la ley, convirtiéndose en maldición por nosotros, porque escrito está: Maldito todo el que es colgado en un madero.*

[14] *para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham llegue a los gentiles, para que recibamos por la fe el Espíritu prometido.*

Versículo 10:

Entonces, echemos un vistazo rápido al versículo 10 mientras tratamos de digerir lo que está sucediendo aquí, Pablo comienza este versículo diciendo: "*Porque todos los que confían en las obras de la ley están bajo maldición...*". Pablo ha estado insistiendo en el punto durante los últimos dos capítulos que la justificación es por la fe y NO por las obras de la ley y lo ha estado dejando claro "*que una persona no es justificada por las obras de la ley sino por la fe en Jesucristo*" (Gálatas 2:16).

Y ahora aquí, en el versículo 10, comienza haciendo lo que se llama una declaración "absoluta". Dice: "*Porque TODOS los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición.*". No dice "Para unos pocos" o "Para un puñado" o "Para los JUDÍOS" o incluso "Para ALGUNOS", dice "Para TODOS...". Eso es muy importante, escucha, palabras como "siempre", "nunca", "todos", y "ninguno" son ejemplos de "absolutos", lo que significa que cuando usas palabras como esa, estás diciendo que no hay excepciones, que no hay "margen de maniobra". Entonces, si dijera "A nadie le gusta despertarse a las 5 a.m.", lo que en última instancia estoy diciendo es que a NADIE EN EL PLANETA TIERRA le gusta despertarse a las 5 a.m. O si digo "Todos los gatos se van al infierno", puede que sea CIERTO pero... (es broma), pero esos son ejemplos de absolutos, y normalmente, cuando usamos absolutos, no estamos siendo literales: solo usamos palabras como esas para demostrar un punto, pero ese no es el caso aquí en el versículo 10.

Pablo no está usando un absoluto para probar algún punto arbitrario, en otras palabras, esto no es una hipérbole (exageración). Lo que está declarando aquí es algo que no nos atrevemos a perder bajo el riesgo de nuestra vida eterna. Él dice: "*Todos los que confían en las obras de la ley están bajo maldición...*". Ahora, si estás incluido en la declaración "**todo**" y si has estado confiando en obedecer la ley de Dios para tu justificación, entonces todo lo que has logrado hasta este punto es quedar expuesto a la maldición de Dios.

Y cuando Pablo les habla a los judaizantes, naturalmente – debido a con quién está hablando – está haciendo referencia a la ley del Antiguo Testamento que fue dada por Dios, a través de Moisés (el mediador del Antiguo Pacto); pero si ampliamos la comprensión de la ley de Dios, como lo hace Pablo en su carta a los Romanos, aprendemos que no sólo los judíos están bajo la ley, sino que los gentiles también están bajo la ley.

En otras palabras, **TODOS** están bajo la ley de Dios, en otras palabras, todos están SUJETOS a la Ley de Dios, a la legislación de Dios.

Pablo explica en su carta a los Romanos que la muerte reinó desde Adán hasta Moisés, la única manera que podría ser es si el **PECADO** reinó desde Adán hasta Moisés. Pablo sostiene en el capítulo 4 de Romanos (versículo 15) que donde no hay ley, no hay transgresión; ningún pecado.

Puesto que la muerte reinó desde Adán hasta Moisés y puesto que la muerte comenzó antes de que se diera la ley de Moisés, el Apóstol sostiene que antes de que la ley fuera publicada en el Monte Sinaí, el mundo entero ya tenía una comprensión básica de la ley moral de Dios, incorporada; quiero decir, incluso si miras la ley natural, verás que no es necesario tener una ley escrita en una tabla de piedra para saber que está mal asesinar a alguien. No necesitas documentos escritos para saber que está mal robar la propiedad de otra persona.

Ahora vivimos en una sociedad y una cultura que ha adoptado algo que llegué a comprender en la universidad, llamado la filosofía del "relativismo moral". Y el relativismo moral básicamente tiene que ver con la moral y la ética. En resumen, es un tipo de pensamiento que sugiere que lo que existe **ES** ninguna verdad absoluta en términos de moralidad y ética, y que lo que podría ser cierto para ti, podría no ser cierto para mí. Por lo general, se aplica a grupos de personas o culturas.

Un ejemplo podría ser la idea de que no existe el bien ni el mal, todo es relativo; en otras palabras, tu persona o chico "bueno" podría ser mi persona o chico "malo". Hace que, en última instancia, no se pueda acusar a nadie de haber actuado mal. Y millones de personas afirmarán felizmente su fe en el relativismo moral hasta que alguien llegue y les robe el coche o asesine a

alguien a quien aman, y de repente, están marchando en alguna protesta contra alguna violación de lo que resulta ser la ley moral de Dios.

No necesitamos una Biblia o un profesor de ética para decirnos que la propiedad privada de alguien es algo que no violamos. Ni siquiera necesitamos una Biblia o un profesor de ética que nos diga que somos responsables por la ley que Dios nos revela a través de la conciencia, no solo una revelación de la ley escrita en piedra. Somos portadores de la imagen de Dios. Estamos hechos a Su imagen y por eso comprendemos algunos conceptos básicos y fundamentales del bien y del mal, lo sabemos por naturaleza.

Ahora bien, no solemos ESCUCHAR a nuestra conciencia, pero sabemos lo que está bien y lo que está mal; incluso en casos extremos (casos penales) en los que la defensa de alguien es: "Bueno, no soy culpable porque estoy loco". Lo que hace el tribunal en ese caso es ver si hay evidencia de que la persona sabía que lo que estaba haciendo estaba bien o mal. Y pueden determinarlo mirando cosas como: "¿La persona limpió la escena del crimen? ¿La persona se escapó y trató de esconderse después de cometer el delito? ¿La persona esperó un momento oportuno en el que no había nadie para cometer el delito?". Incluso las personas que se considera que no TIENEN conciencia (como los psicópatas y sociópatas) conocen la diferencia entre el bien y el mal. Por eso suelen ser meticulosos a la hora de cometer sus crímenes. El punto es que todos somos culpables de cauterizar nuestras conciencias, de tratar de silenciar la voz de nuestras conciencias, pero nuevamente, incluso el psicópata o sociópata más insensible no tiene la capacidad de extinguir la ley de Dios por completo. Y Pablo termina el versículo 10 diciendo: "...*porque está escrito: "Maldito todo aquel que no guarde todas las cosas escritas en el libro de la Ley y las cumpla".*".

Sabemos la diferencia entre lo que está bien y lo que está mal, por lo que TODOS estamos bajo la ley.

La Ley de Dios está por encima de nosotros, impone los mandatos de Dios con respecto a nuestro comportamiento como humanos, y debido a que Dios nos obliga a comportarnos como Él exige, estamos bajo Su Ley, pero de lo que Pablo está hablando aquí, en realidad es mucho más serio que eso porque va un paso más allá, realmente aterrador. Nos dice que estar bajo la ley implica no sólo estar bajo obligación HACIA la ley, sino que luego dice que estar bajo la ley implica estar bajo la maldición de la ley.

Ahora me doy cuenta de que la palabra “maldición” no es una palabra que usamos muy a menudo en nuestro lenguaje moderno; a menos, por supuesto, que la usemos para describir cierto tipo de lenguaje, pero en su mayor parte, el concepto de “maldición” es un poco ajeno a nuestra sensibilidad moderna. Pero si queremos entender la gravedad y el significado de la maldición, tenemos que remontarnos al Antiguo Testamento, y específicamente al libro de Deuteronomio.

En Deuteronomio Capítulo 28 (Versículos 1-6) esta es una sección del Antiguo Testamento que describe los términos “si-entonces” del Antiguo Pacto que Dios hizo con Israel en la Ley de Moisés. Por cierto, es debido a las condiciones establecidas EN el Antiguo Pacto que nos referimos a este pacto como un acuerdo “si-entonces”; en otras palabras, “Si haces esto y esto, ENTONCES recibirás esto y aquello”. Y estas condiciones de “si-entonces” eran dobles, tanto positivas como negativas, y al hacer eso, Dios le dio al pueblo la opción de tener una bendición por un lado o una maldición por el otro. Entonces, en Deuteronomio 28:1-6, leemos palabras como esta:

“Y si obedeces fielmente la voz del SEÑOR vuestro Dios, cuidando de cumplir todos sus mandamientos que yo os mando hoy, el SEÑOR tu Dios te pondrá en alto sobre todas las naciones de la tierra. Y todas estas bendiciones vendrán sobre ti y te alcanzarán, si obedeces la voz del SEÑOR tu Dios. Bendito serás en la ciudad y bendito serás en el campo. Bendito será el fruto de tu vientre, el fruto de tu tierra, el fruto de tu ganado, el aumento de tus vacas y

las crías de tus ovejas. Benditas serán tu canasta y tu artesa. Bendito serás cuando entres y bendito serás cuando salgas.” (Deuteronomio 28:1-6). Entonces ese es el lado positivo de las cosas. El lado bueno de las cosas.

Ah, pero entonces... en marcado contraste, la palabra de Dios llega al pueblo y dice: *“Pero si no obedecéis la voz del SEÑOR vuestro Dios o cuidéis de cumplir todos sus mandamientos y sus estatutos que yo os mando hoy, entonces todas estas maldiciones vendrán sobre vosotros y os alcanzarán. Maldito serás en la ciudad, y maldito serás en el campo. Malditos serán tu canasto y tu artesa. Maldito el fruto de tu vientre y el fruto de tu tierra, el aumento de tus vacas y las crías de tus ovejas. Maldito serás cuando entres, y maldito serás cuando salgas.”* (Deuteronomio 28:15-19). Entonces está el lado negativo. El lado maldito de las cosas.

Para comprender estas condiciones duales de “si-entonces” que proporcionan tanto bendiciones como maldiciones, primero queremos entender qué es realmente una “bendición”, te daré un ejemplo, acabo de terminar de escribir las cartas de diezmo y contribución de fin de año que enviamos y, al final, firmé con la antigua bendición de Aarón con la que la mayoría de ustedes están familiarizados, que proviene de Números 6:24-26 y dice: *“El Señor os bendiga y os guarde; el Señor haga brillar su rostro sobre vosotros y tenga misericordia de vosotros; el Señor alce sobre vosotros su rostro y os dé paz.”* (Números 6:24-26). Ahora bien, esa bendición del libro de Números utiliza un tipo de poesía (o en realidad, no creo que se considere “poesía” per se, es solo un patrón gramatical) llamado “paralelismo” que es realmente común en toda la escritura hebrea antigua (también conocida como en la que está escrito el Antiguo Testamento). Y hay algunos tipos diferentes de “paralelismos”. No recuerdo cuáles son todos; puedes buscarlos.

Pero el tipo con el que estoy familiarizado, y del que estamos hablando aquí en este caso, es lo que se llama (en escritura hebrea) un “**sinónimo** paralelismo”, donde el autor dice exactamente

lo mismo pero lo dice de diferentes maneras, y la razón por la que la escritura hebrea utiliza estos patrones gramaticales llamados “paralelismos” es para mostrar énfasis. Es una repetición de una idea o concepto (o en este caso una bendición), para mostrarnos que es algo que vale la pena recordar.

Entonces con respecto a la bendición de Aarón en el Número 6, ¿qué significa? significa ser bendecido como ser humano pecador es el poder tener a Dios acercarse, levanta su rostro hacia ti, y alza sobre ti la luz de su rostro, esa es una ENORME bendición. Piensa en cuando Jesús (en el Sermón de la Montaña) dice que los limpios de corazón verán a Dios.

Bueno, la razón por la que no vemos a Dios en este momento es porque Él es MISERICORDIOSO; Él es invisible a nuestros ojos como MISERICORDIA. La Biblia nos dice que no podemos mirarlo y vivir. En nuestro estado pecaminoso, mirar a Dios es morir. Él es Santo y nosotros no. Es debido a nuestro pecado que no podríamos SOPORTAR la vista de Dios. Y ASÍ... la ÚLTIMA bendición que nos espera en el cielo es experimentar la visión ilimitada de Dios donde lo veremos tal como Él es. Pero mientras tanto, Él permanece parcialmente oculto para nosotros, entonces ese es un ejemplo de una bendición.

¿Qué tal una maldición?

Bueno, la maldición es el absoluto contraste con la bendición; si tuviéramos que repetir la bendición de Aarón pero como una MALDICIÓN, podría sonar algo como esto: “Que el Señor te maldiga y te abandone. Que el Señor aparte de vosotros Su rostro y os dé sólo Su juicio. Que el Señor apague la luz de Su rostro y no os dé más que angustia y confusión”. wao, esas son malas noticias. Esa es absolutamente la PEOR de todas las experiencias posibles que un ser humano podría soportar, que Dios te dé la espalda, que te rechace, tanto ahora como eternamente.

Ahora bien, varias preguntas, ¿por qué hablamos antes de lo que Pablo dice en su carta a los romanos? ¿Por qué pasamos un par de minutos mirando la bendición de Aarón en el libro de Números? ¿Por qué hablamos de lo que significa un paralelismo sinónimo? ¿Por qué fue necesario usar esas cosas para llevarnos a una mayor comprensión de lo que es una maldición, ¿por las categorías bíblicas? ¿por aburrimiento? ¿Por qué me falta concentración? No... Recuerda siempre que la primera regla de **interpretación bíblica adecuada** es esta:

¿QUÉ SIGNIFICA ESTE TEXTO PARA LA AUDIENCIA ORIGINAL?

Y para descubrirlo, tenemos que ponernos en la piel de quienes leyeron esta carta por primera vez cuando la recibieron, y dado que muchos de ellos eran judíos del siglo I, eso significa que ELLOS sabrían PRECISAMENTE qué era una bendición, y ELLOS sabrían EXACTAMENTE lo que significa la palabra "maldición", y ELLOS conocerían y entenderían la LEY, pero normalmente NO LO HACEMOS; por eso utilizamos referencias bíblicas fuera de un texto particular que estamos viendo para aportar un contexto más amplio.

Después de todo, todo lo que TENÍAN (aparte de las cartas apostólicas que pudieron haber recibido de Pablo, Pedro, Juan, etc.), todo lo que tenían ERA las Escrituras del Antiguo Testamento.

En ese tiempo, ELLOS tuvieron que regresar y hacer referencia a estas cosas. Entonces, si hoy nosotros, la audiencia MODERNA, estamos tratando de interpretar adecuadamente las Escrituras tratando de comprender lo que la audiencia ORIGINAL entendió que estaba escrita, entonces ¿por qué no haríamos NOSOTROS lo mismo haciendo referencia a otras Escrituras? Cuando hacemos referencias cruzadas y verificamos las Escrituras, estamos siendo bereanos, estamos siendo buenos mayordomos de las Escrituras y aplicamos los fundamentos adecuados a nuestra interpretación, porque no IMPORTA cuál sea mi interpretación, y es importante que TÚ sepas que mi interpretación no importa.

Es por eso que uso tantas Escrituras fuera del texto para mostrarles que no solo las Escrituras armonizan con las Escrituras, sino que es importante que veamos que LAS ESCRITURAS

INTERPRETAN LAS ESCRITURAS, y en lo que se refiere al pasaje que estamos estudiando, este concepto de “maldición” es algo que la audiencia original entendió PERFECTAMENTE BIEN.

Y es por eso que Pablo comienza esta sección (en el versículo 10) diciendo: “*Todos los que confían en las obras de la ley están bajo maldición...*”. AQUÍ SE ESTÁ HACIENDO UN PUNTO ETERNAMENTE IMPORTANTE. Pablo ya dijo que si cualquiera predica otro evangelio diferente al que YA habían recibido, aunque fuera un ÁNGEL - entonces esa persona debía ser “**maldito**”. Pablo dijo que si has oído el evangelio y has abrazado el evangelio de la gracia, si ahora te alejas de él, entonces lo único que te queda no es la bendición del pacto; es la maldición de la ira divina.

Pablo termina el versículo 10 diciendo: “*...porque escrito está: "Maldito todo aquel que no guarde todas las cosas escritas en el libro de la Ley y no las cumpla."*”.

Sé que la gente ya no cree en la ira de Dios, cada vez que hay una crisis nacional, empiezas a ver calcomanías en los parachoques por todas partes que dicen: "Dios bendiga a Estados Unidos". Yo solía querer hacer calcomanías en los parachoques (bumpers) de vehículos y camisetas que dijeran: "Dios bendiga a América" pero con la palabra “Bendiga” cruzado eliminado y reemplazado con la palabra "Salve" entonces la frase diría: “Dios SALVE América”, porque nadie cree que Dios condenaría a Estados Unidos, de ninguna manera. Pero esa no es la realidad, y Pablo ahora está diciendo que si estás bajo la ley de Dios – y por naturaleza todos lo están – entonces estás bajo la maldición. Y si no pones tu confianza en la justicia de Cristo , entonces podrás enfrentar la maldición... completamente solo.

Nuevamente, puedes ver por qué Pablo no ve esto como una cuestión doctrinal secundaria o terciaria, esta no es una cuestión de “puntos más sutiles de teología”, esta es una cuestión de vida o muerte. Este **ES** el problema.

Versículos 11-13:

Veamos ahora los versículos 11 y 12. Allí Pablo escribe: *“Ahora bien, es evidente que nadie es justificado ante Dios por la ley, porque “el justo por la fe vivirá.” Pero la ley no es de fe, sino “El que las cumple, vivirá por ellas”.* Y luego, inmediatamente después de escribir eso, Pablo escribe una de las expresiones más concisas del evangelio que encontramos **en cualquier lugar** en las Escrituras, también es increíblemente profundo.

En el versículo 13 escribe: *“Cristo nos redimió de la maldición de la ley al convertirse en maldición por nosotros, porque está escrito: “Maldito todo el que es colgado en un madero”.*

Pero prestemos atención a esa primera parte, *“Cristo nos **redimió** a nosotros de la maldición de la ley.”* Entonces, ¿de qué se trata la salvación? La semana pasada alguien hizo una pregunta, estaba preguntando ¿qué es la “justificación”? ¿Qué significa estar justificado?

¿Cómo responderías a esa pregunta? Bueno, la respuesta se encuentra en la palabra

¿Cómo responderías a esa pregunta? Bueno, la respuesta se encuentra en la palabra

“redención”. Canjear algo es comprar algo, y el tema de la redención recorre toda la Escritura.

Hubo esclavos que alguna vez estuvieron atados pero fueron comprados, liberados. La Pascua

y el Éxodo y muchas, muchas otras historias a lo largo de las Escrituras nos dan una imagen

de la salvación que disfrutamos los que estamos en Cristo. Pablo dice: “Miren, aquí está el

evangelio: ustedes estaban bajo la maldición de la ley, pero Cristo... pero Cristo... os ha

redimido a vosotros de la maldición de la ley”. ¿Cómo hizo Jesús eso?

Tenía un amigo que solía decir que todas las religiones son iguales. Era amigo mío, pero

aunque no sabía nada más sobre él, me di cuenta de que no sabía nada de teología.

Sé que si pensara seriamente en ello, nunca haría tal declaración. Si una persona dedica poco

tiempo a estudiar las religiones del mundo, verá diferencias importantes y radicales entre ellas.

Sin embargo, entre todas las religiones, el cristianismo es extremadamente singular. La

singularidad del cristianismo es ésta: es la única fe que tiene **una expiación**.

¡La diferencia es JESÚS! Quién es Jesús y qué hizo.

Mahoma no proporcionó expiación por la culpa.

Moisés no liberó a nadie de la maldición de la ley.

Buda fue total y completamente **impotente** cuando se trataba de liberar a una persona de las consecuencias de su pecado. No sólo eso, sino que Mahoma está muerto; Moisés está muerto; Buda está muerto.

Solo **UNO** ha sido vindicado por la resurrección.

Así que volvamos a la pregunta: “¿Cómo nos redimió Jesús?” La forma en que Él nos redimió de la maldición fue al convertirse en una maldición **PARA NOSOTROS**. No fue simplemente que Jesús fue maldecido en nuestro lugar, **lo cual él fue maldecido**. Fue MUCHO MÁS QUE ESO, tomó toda la medida, la pena completa y todas las consecuencias de la desobediencia a la ley de Dios **sobre sí mismo**.

El que estaba libre de todos los pecados vivió una vida de perfecta justicia, y por nuestro bien, a Jesús se le impuso el pecado de su pueblo y quedó bajo la maldición de Dios. Él es el único que alguna vez ha asumido el pecado de otras personas.

Ahora me doy cuenta de que es popular escuchar a los predicadores (y a muchos cristianos en general) hablar de lo dolorosa que fue la cruz con las púas de metal, los golpes con el metal en los bordes de los látigos y la corona de espinas, pero casi me pregunto si Jesús siquiera sintió esas cosas, especialmente frente a lo que estaba a punto de experimentar. Gritó desde la CRUZ en agonía: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" (Mateo 27:46). ¿Qué significa ser abandonado por Dios, ser maldecido por Dios?

El Padre le dio la espalda a Jesús porque en la aplicación de nuestro pecado a ÉL, Jesús fue el individuo más obscuro en toda la historia humana, tan sucio que Dios ni siquiera podía mirarlo. Jesús no solo recibió la maldición, sino que Pablo dice que se hizo maldición por nosotros, Él

era la maldición. Por eso Pablo dice en 1 Corintios (6:19-20) que: “No sois vuestros. Te compraron por un precio”. Hemos sido comprados por Aquel que se convirtió en maldición.

Versículo 14:

Finalmente, llegamos al versículo 14. En realidad, leamos 13 y 14 ya que están unidos en una oración. Versículos 13 y 14 Pablo escribe: “*Cristo nos redimió de la maldición de la ley, haciéndose maldición por nosotros (porque está escrito: Maldito todo aquel que es colgado en un madero), para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham llegara a los gentiles, para que recibiéramos por la fe el Espíritu prometido.*”.

Ahí lo tienes. Esas son las únicas 2 opciones que tenemos: la bendición de Dios y la maldición de Dios. Mientras estemos contentos con confiar en nosotros mismos, en nuestra propia justicia y buenas obras, en nuestra obediencia a la ley, entonces no tendremos nada más que la maldición de Dios. Es por eso que Pablo les ruega a los gálatas que comprendan que Cristo ha tomado esa maldición y que ellos, al igual que nosotros, deben vivir no por obras pero por fe.

Este ha sido el Pastor William Bendiciones!

Para mayor información y recursos en español por favor visita www.bvcalvary.com en la sección ESPAÑOL, en ENSEÑANZAS. Si este mensaje ha sido de bendición para ti, compártelo con quien desees que sea bendecido. Visita nuestro Canal de YOUTUBE: **Bitterroot Valley Calvary Chapel**, Si necesitas que oremos por ti, por favor envíanos un correo electrónico a oracion@bvcalvary.com. Oramos para que tengas una maravillosa semana en el Señor.